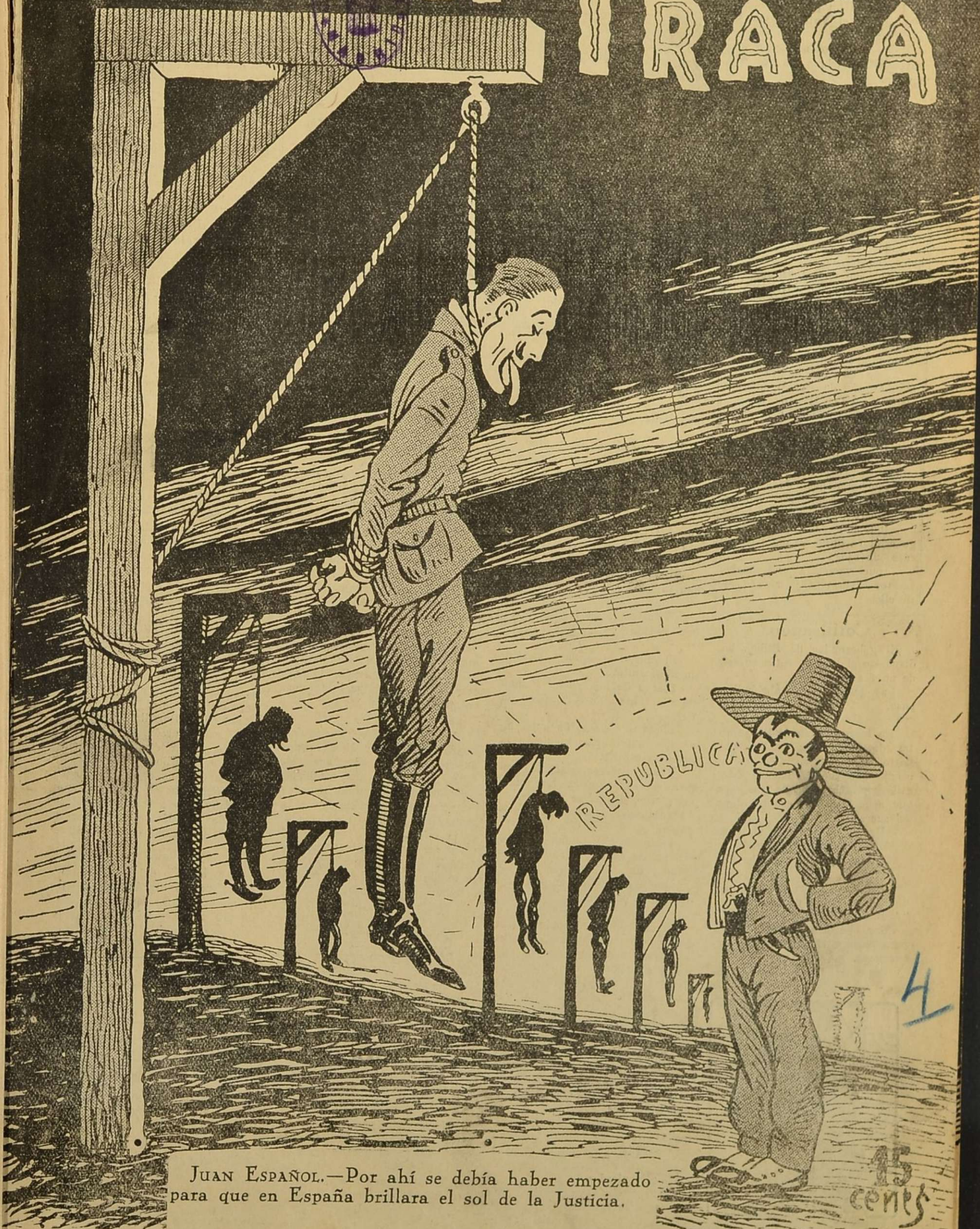


LA TRACA



JUAN ESPAÑOL.—Por ahí se debía haber empezado para que en España brillara el sol de la Justicia.

Ayuntamiento de Madrid

4
15
cents

Se murmura...

...que hay monjitas que están que bailan en un pie.

...que en el Vaticano van a hacer rogativas.

...que lo de los asaltos a los conventos es debido al oro comunista.

...que el Alfonso domina ya la lengua francesa.

...que la separación del Estado y la Iglesia (que no la Iglesia y el Estado) va a ser un hecho.

...que por ello hay canónigos que cuentan con los dedos el número de feligreses y lo que les pueden sacar, y no les sale la cuenta.

...que los elementos monárquicos conspiran.

...que son unos tontos.

...que antes que Alfonso, el diluvio.

...que ya no queda en España ninguna vía pública rotulada con nombres que recuerden a la monarquía ni su dictadura.

...que en Valencia tenemos un marqués de Sotelo que ha vuelto a caer en la nada, de donde salió por su amistad con Primo.

...que muchos de los conventos incendiados estaban asegurados.

...que esto hace dudar de si los siniestros ocurrieron de afuera adentro o de adentro afuera.

...que hay quien por ver ciego a su enemigo no duda en sacarse un ojo.

...que vamos a ver muchos tuertos... sin ventaja alguna para ellos.

Cotilleando

El gobernador de Bilbao ha dispuesto el ingreso en la cárcel, de un fraile.

La justicia va abriéndose paso.

En la residencia de los jesuitas de Ceuta, sin asaltos por parte del pueblo, se inició un incendio que fué fácilmente sofocado por la brigada de bomberos que acudió en el acto al lugar del suceso.

¿Deseos de aparecer víctimas o afán de cobrar el seguro?

Optamos por lo segundo.

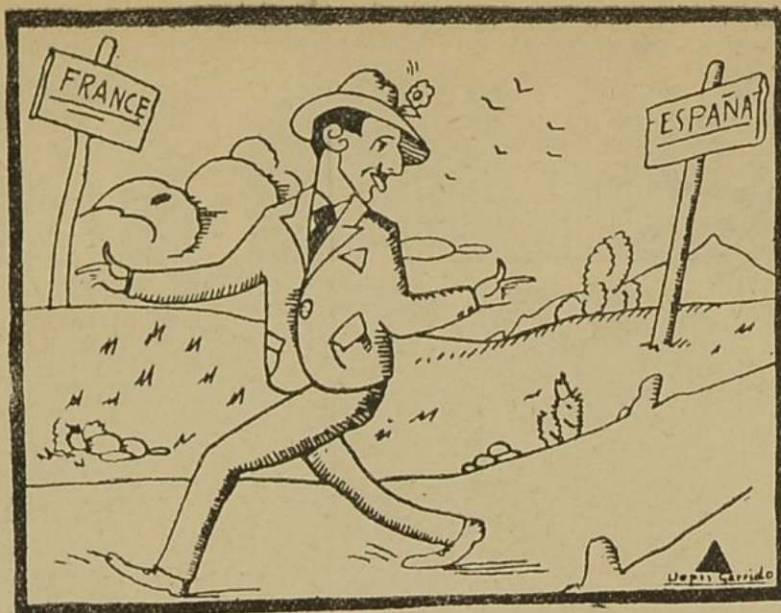
Don Juan Luca de Tena ha dimitido el cargo de director del "A B C".

Una bonita maniobra política para hacer olvidar recientes resquemores.

Digno súbdito de don Alfonso.



¡Buen viaje!
(De "Nosotros", Madrid.)



Himnos: "La Marcha Real".

(De "Justicia", Valencia.)

En Almagro ha llovido, y la lluvia, además de asegurar la cosecha, ha venido a solucionar la crisis del trabajo.

¡Cualquiera piensa ahora allí en politiquerías!

Nada, que hasta los elementos se pronuncian en contra de la monarquía.

En Valencia se publicaba un periódico, "Diario de Valencia", que cuando los sucesos de Diciembre, cuando nadie podía hablar, ni moverse, ni resollar siquiera, preguntaba farruco y en grandes titulares: "PERO ¿ES QUE EN VALENCIA NO HAY HOMBRES?"

Sí, señor, sí que los hay, y han salido a la calle y han dado la cara.

¿Y ustedes, qué? ¿Dónde se han metido?

El obispo de Málaga ha huido a Gibraltar.

Ese es de los que se llaman representantes de Cristo en la tierra.

Y Cristo no sólo no huyó, sino que sufrió pacientemente la pasión y muerte.

Y los primeros cristianos morían estoicamente en los romanos circo, sin tratar de huir.

Tampoco lo hubieran conseguido.

Pero, en fin, alguna diferencia ha de haber entre un cristiano y un católico.

Que no todo es uno mismo, aunque lo parezca.

El presbítero Ramón Pérez publica en "El Pueblo", de esta localidad, una carta en la que dice textualmente que "el sacerdote no tiene derecho, y menos en estos tiempos, a vestir públicamente el hábito que lleva, por ser bastante ridículo y, además, provocar a todos aquellos que no profesan nuestras ideas".

Vaya, vemos complacidos que el sentido común ha entrado triunfante en algunas conciencias clericales.

Y hablamos así, en plural, porque el mismo cura afirma en su carta que de cuarenta años abajo todos los sacerdotes son de las izquierdas.

Ese presbítero merecía ser el primado de las Españas, porque está muy por encima del expulsado Segura.

En casi todas las poblaciones valencianas y muchísimas del resto de España se ha dedicado una vía pública a nuestro llorado Blasco Ibáñez.

¡Qué vergüenza para los sapos que arrancaron la lápida rotuladora que con su nombre se le había puesto en una plaza de su ciudad natal!

¡Roed roña, hienas!

El Comité de Unión Monárquica, de Zaragoza, ha escrito una carta al gobernador civil de aquella hermosa ciudad, anunciándole la disolución del partido y ofreciéndole su cooperación para el afianzamiento de la República.

Muy bien, ciudadanos. Y para lograr tan loables fines, sólo debéis hacer una cosa: marcharse a vuestra casita y estaros quietecitos y ser muy buenos chicos.

Y no os preocupéis de otra cosa, que lo demás ya lo haremos nosotros.

Parece que los monárquicos no escarmentan y ahora tratan de movilizar los somatenes, sin duda para hacer una exhibición ridícula de sus fuerzas armadas.

¡Necios! ¡Si millares de somatenistas van por ahí luciendo en la solapa el lazo tricolor! ¡Si todos los conocemos! ¿Cómo pretendéis que salgan ahora a la calle con un brazalete negro?

Ganas de moverla, ¿no?

Cohetes

Los que permanecieron callados durante la Dictadura y chillan ahora que la nación ha conquistado la libertad, son enemigos disfrazados de la República.

El pueblo no se debe dejar arrastrar por ellos.

Combatir con tanta saña sólo lo pueden hacer los enemigos de España.

Hemos leído que estaban asegurados muchos de los conventos que ardieron el pasado lunes.

¡No faltaba más que eso! Las compañías aseguradoras deben informarse bien.

Para que antes de pagar los locales siniestrados,

Se asegura...

...que el curandero Albiñana no puede curarse su ridícula fobia.

...que los alarmistas ya no saben qué discurrir para lograr sus bastardos fines.

...que en la plaza de Oriente reina la mayor desolación del mundo.

...que hay por allá tanta afición a los reyes, que es fácil que desaparezcan hasta los que existen esculpidos en piedra.

...que la locución latina "Vox populi, vox Dei", debe ser sustituida por esta otra españolísima: "Venganza del pueblo, justicia de Dios".

...que con eso de la suspensión del "A B C" no va a ser posible vivir en España.

...que si pasa otro mes como el transcurrido, la República quedará consolidada.

...que debemos ir a ello con entusiasmo y decisión.

...que antes las cárceles se llenaban de blusas y que ahora las están usufructuando las reventas.

...que ya era hora, camaradas.

...que no ha habido en el mundo hombre más traído y llevado que el general Berenguer.

...que Fernando Poo está deseando unos cuantos huéspedes.

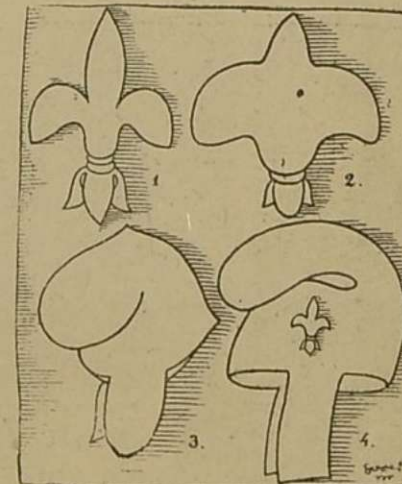
...que dadas las aficiones equívocas de los moros, con respecto a los españoles, debiéramos obsequiarlos con unos cuantos reaccionarios de cierta calaña.

ver si son intencionados y a quién hay que reclamar.

La gente se extraña de que no estén ya en la cárcel los Anido, Galo Ponte, Guadalhorce, Romanones, Bugallal, Rodríguez de Viguri, Gascón, Calvo Sotelo, Yanguas, March y otras alimañas por el estilo.

¿Por qué no están en la cárcel? (Pregunta el pueblo). Y un eco muy lejano contesta: "Porque de prenderles y formarles proceso tendríamos que fusilarles."

Y es criterio del Gobierno, que tiene el corazón tierno, el no mancharse las manos, no por miedo del infierno sino porque son... humanos.



Metamorfosis y desarrollo del nuevo microbio de la peste borbónica.
(De "Nosotros", Madrid.)

Cosas raras que se encontraron en un convento de frailes de los que fueron desalojados

Varias cajas de medias de señora.

Tres sostenes.

Cuatro combinaciones.

Un corsé.

Un culot.

Varios bidets.

Cuatro irrigadores.

Varias camisas de seda con lazos color carmesí.

Una de fuerza.

Tres pantalones con puntillas. Muchas botellitas de perfume. Innumerables cajitas de vaselina.

Una colección de "La Lidia".

Otra de "La Novela Galante".

Otra de las obras del Aretino. Muchos pares de ligas de señora.

Un cubrecorsé.

Un plano del chalet de la Rosita.

Varias tarjetas de abono de la clínica del Doctor Algarra.

Un frasco de 606.

La "Historia de la Chelito", con ilustraciones en el texto.

Idem de "El Pernalet".

Cuatro números de LA TRACA.

Muchas botellas de menta.

Varios kilos de permanganato.

Varios estuchitos con la etiqueta de "La Inglesa".

Infinidad de retratos femeninos con sentida dedicatoria.

Un cañón del 42.

Tres ametralladoras y cincuenta fusiles máuser.

MEDALLA

Cara

En 1909 fueron quemados en Barcelona todos los conventos menos los de jesuitas, que se defendieron con cañones. El pueblo, ciego por el envío de los reservistas a Melilla, se salió de madre y destruyó los edificios donde se albergaban los que creía causantes de los atropellos del Gobierno, aunque sin cometer un solo atentado personal.

Cruz

Más tarde eran cuidadosamente rectificadas y ampliados los conventos que destruyeron las masas. El que había perdido como cinco, se encontraba con que tenía veinte. El conventillo de un torreón aparecía con tres cúpulas magníficas. Las ermitas se habían transformado en monasterios; las humildes casas quemadas, en palacios de varios cuerpos.

Canto

La represión, en cambio, fué enconada, inolvidable. No se nos olvida aquel señor Ugarte que fué a Barcelona de delegado especial para recoger con ansia devoradora todas las delaciones, procediesen de donde procediesen, y respondiesen o no a la realidad. Juzgábase en sartas a los señalados; todos los días celebrábanse dos o tres consejos de guerra; aquello era una máquina de condenar. En fin, se mató al pobre carbonerillo y se fusiló sin pruebas a Ferrer.

Barbarie

¿Sabéis cuántos conventos, según la cuenta, había en los Madriles?... ¡Ciento setenta!

¡Ciento setenta centros de la incultura!... ¡Esto sí que es barbarie!... (Se me figura.)

¡Ciento setenta casas en mis terrones, y sin pagar en ellos contribuciones!...

¡Ciento setenta nidos de la vagancia, sembradores de errores en nuestra infancia!...

¡Ciento setenta centros que en sus labores

hacían competencias a otros mejores!...

¡Ciento setenta claustros de una enseñanza siempre opuesta al avance de lo que avanza!...

¡Ciento setenta hogares del egoísmo, antítesis vivientes del cristianismo!...

¡Ciento, ciento setenta, y en breve plano!... ¡Casi, casi a convento por ciudadano!...

¡Quizá el quemarlos sea pasar la raya!... (Mas también es barbarie el que los haya!)

LUIS DE TAPIA

Cosas raras que se encontraron en un convento de monjas de los que fueron desalojados

Un traje de torero.

Varios pantalones de soldado.

Seis pares de calcetines a rayas.

Tres hábitos de capuchino.

Cuatro de franciscano.

Siete de dominico.

Catorce de carmelita.

Uno de agustino.

Un tabuco.

Cuatro zambombas.

Un retrato de Rodolfo Valentino.

Otro de Joaquín Belda.

Innumerables bidets.

Una colección de "El Motín".

Varios trajes de punto de caballero.

Dos trajes de cochero, también de punto.

Los monólogos de la Margot.

Las "Memorias de La Cachavera".

"Una noche de novios", de autor anónimo.

Un bote de cinco kilos de vaselina perfumada.

Un tricornio.

Un piano de cola.

Varios pares de castañuelas.

Tres suspensorios.

Varios tirantes de caballero.

Cinco cinturones.

Uno de castidad, sin usar.

Catorce irrigadores.

Un traje de pierrot.

Varias cajas de puros y paquetes de cigarrillos.

Un acordeón, una flauta y la partitura de "La Venta de los Gatos".

No hay derecho...

...a que se valgan del coco comunista los que aspiran a un reinado mil veces peor de lo que pudiera ser el peor de los comunismos.

...a que se nos quiera presentar como víctimas a los que por sus sentimientos raciales llevan un verdugo en el lugar donde los demás hombres tenemos un corazón.

...a que se vean mal estas expansiones del espíritu oprimido por largos años de inquisitorial absolutismo.



Madre República, ya que echaste de España a los piratas políticos de la monarquía (lagarto, lagarto!), expulsa del templo a los mercaderes católicos, que Jesucristo te lo agradecerá. (De "Nosotros", Madrid.)



—¡Ay, hermano Benito! Usted y yo somos los más desgraciados de la Comunidad. Ardió el convento y todos los hermanos encontraron una beata que les pusiera piso.

—No desespere el hermano. A nosotros nos lo pondrán con asensor.

Ayuntamiento de Madrid

No hay derecho...

...a que la República española no tenga un himno de categoría.

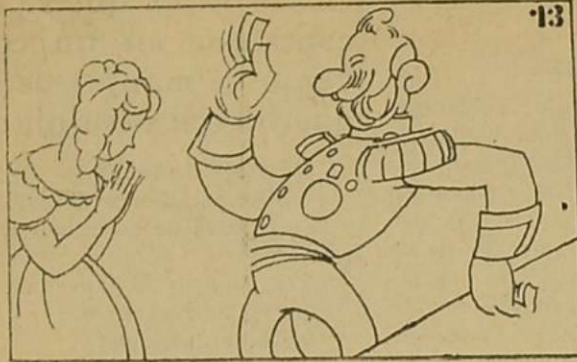
...a que muchos papanatas monárquicos crean que, haciendo profesión de fe republicana, van a continuar agarrados al chupen.

...a que en ciertos Ayuntamientos de pueblo siga imperando la política caciquil.

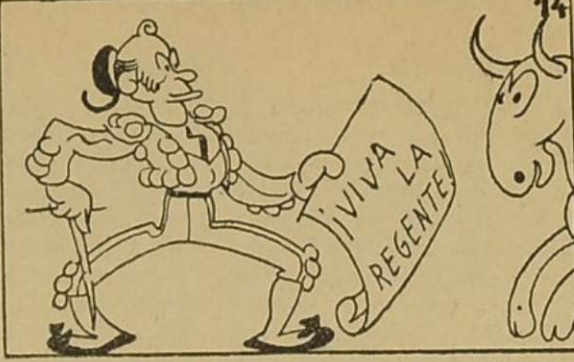
¡¡No hay derecho, señores, no hay derecho!!



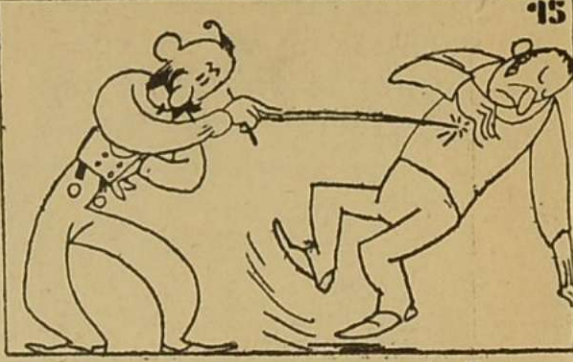
Mussolini, supersticioso, invoca los espíritus. (De "Nosotros", Madrid.)



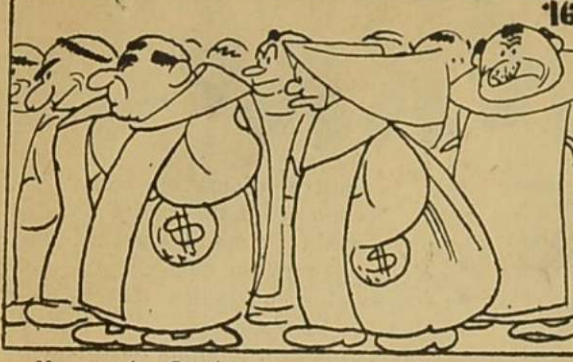
Maria, Cristina, Descausa, Enriqueta, Pascual, Petronilla, Cástula, María Antonieta y el resto del almanaque con la guía de Ferrocarriles, fué la segunda esposa del Doce. Ausencia de raza y menos guapa que Paulino Uzcudun. Tenía muchos títulos, que no reproducimos porque todos llevan aquello de "Prohibida la reproducción". El emperador Francisco José, o Paco Pepe, como le decían en el café sus contertulios austro-húngaros, comprendiendo que su parienta se las traía, la nombró abadesa (cosa de habas) de las damas de Praga (hay quien dice de pega), título raramente concedido, por falta de señoras en condiciones de gobernar húngaras, y menos si éstas son de oso y panderero. También le dieron la gran placa del Queso de Holanda y la banda de San Petersburgo con el cordón umbilical del Pastor Poeta.



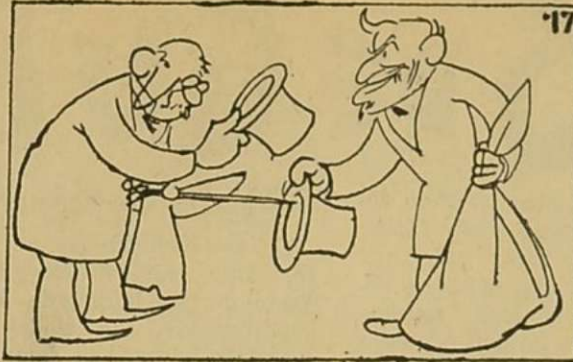
Con motivo de la boda real hubo en Madrid fiestas y juergas de postín. De todas las provincias españolas llegaron comparsas vestidas de máscaras regionales. (Esto lo copió después el jerezano Primo de Rivera, titulándolo Carnaval Patriótico.) También se celebraron corridas de toros, en las que lucieron sus "jochuras" "El Niño de la Inclusa del Puerto de Santamaría", "Cucaracha IV", "Arzobispo" y "Gonococo de Cádiz", diestros injustamente olvidados por "El Debate" y "Blanco y Negro". El "Gonococo" dejó recuerdo, pues aun hay quien se preocupa por esta larga familia. El ganado de todas las corridas salió manso, y fué preciso multar fuertemente a los empresarios de ópera.



Entretanto, el popularísimo duque de Montpensier daba fin a los parneses que le endiñaron por no hacer el burro. Tan pronto empuñaba la cruz de San Pedro Ante Portam Latinam, como dejaba a deber el café con leche y tostada. Aquella vida de sable en alto acabó de mala manera. El último sablazo dado por el duque causó la muerte del infante Enrique del Bombón. Su estocada no fué chalequera, pero tampoco en "to" lo alto. Acabó con el pobre infante y acabó en la cárcel por orden gubernativa. Montpensier se pasaba las tardes cantando: ¡A las rejas de la cárcel no quiero ver más palmas! ¡Lo que quiero es que me suelten para dar muchos sablazos!



No quería Cristina ser mujer política, por lo que no se metió con el Sexto. Dejó a éste y a su esposo que hicieran mangas y capirotos del país. Ella, con dedicarse a las obras caritativas, tenía bastante. Todó cura viviente y toda monja en buen uso encontraban el amparo de la reina, y daba gusto ver los conventos atiborrados de salchichones, higos frescos, huevos gordos y peras, plátanos, etc. El 25 de Noviembre (mes de calaveras) de 1885, el rey pasó a mejor vida, por haberle preparado en la corte celestial un buen recibimiento todos los obispos, canónigos y demás gente de virtud acrisolada y vida de sacrificio. El pobre quedó hecho una sardina de puro consumido, por lo que el pueblo tituló a su entierro "El entierro de la real sardina".



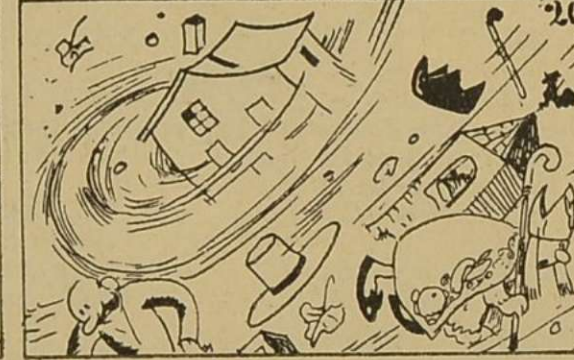
Canovas, que era presidente de las corridas de toros y del Consejo, cuando vió que ya el Doce no era vivo, le largó los trastos a Sagasta. Entonces los republicanos no tuvieron la ocurrencia de mandar a la Regente con sus papás, y la buena señora empezó a estudiar el impuesto de inquilinato, el sistema métrico y el esperanto, para gobernar bien. Don Carlos "Chapa", que estaba en Venecia gondoleando, no hizo caso a los párrocos trabuqueros que reclamaban su presencia, y dijo que a él le tenían sin cuidado los picadores viudos, la Federación de Atletismo y la tierra de Carmen. Los curas pusieron el grito en el cielo, pero éste no soltó ni una granizada.



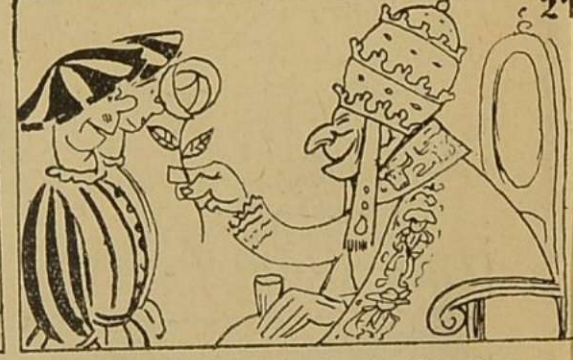
A Romero Robledo, conocido por "El pollo anarquero", no le hizo gracia el buen gobierno de la Regente, y se lió a discursos con Silvela. El pobre Silvela quedó hecho una birria: por eso desde entonces a los perros enclenques les nombran "Silvela", y ellos encantados. Temerosa la reina de un fracaso político, empezó a hacerse la propaganda en todos los grandes rotativos, y llenó planas y más planas con retratos suyos, de Prascuelo, y vistas de la catedral de Burgos. La cosa dió buen resultado, y la Unión de Confitros de San Juan de las Abadesas creó unos bolillos a los que bautizó con el nombre de "cristinas". El Gobierno los regalaba a troche y moche para que la gente dijese: "¡Qué 'cristina' más buena!", y así los extranjeros creían que eran piropos para la reina.



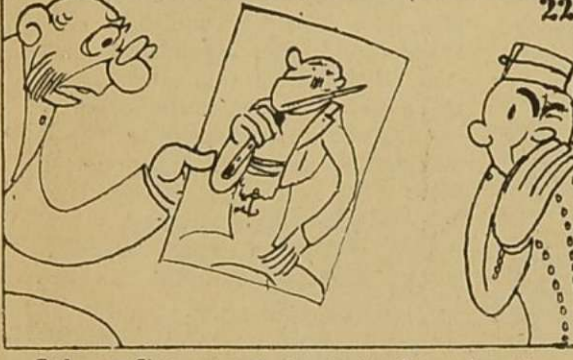
En estas nació el nene del Trece. Era una especie de rosquilla con estopa, y tenía un labio inferior tan exagerado, que para evitar su desprendimiento fué preciso colocarle un elegante bozal, regalo de la Sociedad de Veterinarios Indostanos. Con su nacimiento coincidió la inauguración de un "tío vivo" y un "tiro" con regalo de botellas y fundas de goma para asuntos privados. Hubo bailes populares, cante jondo, reparto de esquelas y morcilla malagueña en toda España. En todas partes cocían habas y las regalaban con las fundas de goma a las niñas peras de postín.



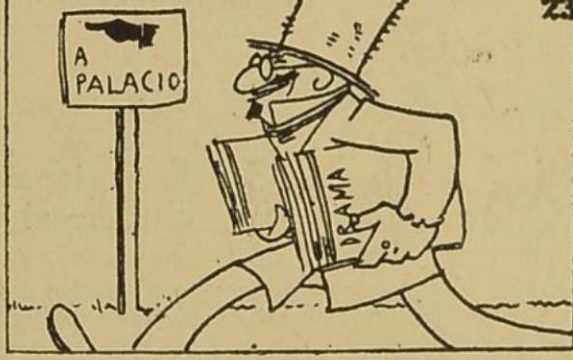
Se abrieron las Cortes, y la Divina Providencia largó sobre Madrid tal ciclón, que aun andan por el aire dos o tres arzobispos sin rumbo fijo. No quedaron personajes en la corte ni para una mala comedia (como todas las suyas) de Muñoz Seca. Las tejas clericales y las útiles, o sea las de los tejados, fueron por las nubes como simples hojas del árbol caídas. Todo era largar leñanías, misereres y fandanguillos de Huelva; pero, ¡que si quieres! El ciclón seguía apretando, y para que Alfonso no volase como un abejorro, le pusieron un bonito traje de buzo con pies de plomo. En la escafandra fué preciso hacer un boquete para que saliera el regio morro.



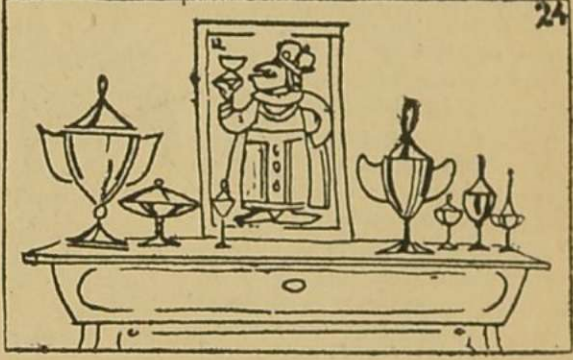
Allá en el Vaticano estaba el señor Papa encantado de lo bien que la Regente trataba a toda la frutería, y para premiar tanto desvelo llamó a dos suizos de Salamanca y les dió la rosa de oro para llevarla a doña Cristina. Con tal motivo, todos los palacios empezaron a marearla con elogios y besuques. La reina, que aun no hablaba bien el español, dijo un día llena de justa indignación: "¡Señores, si me dan la rosa, no me den la landa!". Luego guardó el regalito y se tragó dos sellos de aspirina y uno del interior.



Cada conflicto que se le presentaba a la reina era resuelto por ésta largando un retrato suyo al promovedor del lío. Se pasaba días enteros diciendo: "¡A Sagasta, foto! ¡A Camacho, foto! ¡A Cánovas, foto!". En su afán de regalar retratos, tuvo tropiezos lamentables. Uno de ellos fué el de mandar una instantánea de Cóchares afeitándose al nuncio, y otra de la Cachavera con traje de comunión a Weyler. A pesar de todo, ella seguía en su trono, y Alfonso en sus trece cronológicos. El nene ya no vestía de buzo: lucía un lindo indumento de comandante de Marina chino.



Por aquel entonces, un popular dramaturgo, Zapata, que era algo así como Juan Ignacio Luca de Tena, aunque no tan cursi, hilvánó un dramón, al que puso por título "La piedad de una reina", y era la caba teatral más exagerada que se ha escrito. Al enterarse Cristina de lo hecho por Zapata, llamó a éste y le dijo: "¡Mira, Zapatilla, no me laves a las tablas; déjame tranquila en La Granja!". Zapata aguantó mecha, y pasado el tiempo, la estrenó con gran estrépito y reparto de tortas a la salida. Se decía que después Zapata convirtió el drama en "vaudeville" y consiguió un señalado triunfo.



En estos años hubo de los desastres de Cuba y Filipinas, por no ser cosa de broma la política de infamia que tanta sangre costó al desgraciado pueblo español. El 17 de Mayo de 1902, a los dieciséis años de su necesaria existencia, fué coronado, por primera vez, el nene del morro caído. Desde esta fecha empezaron los campeonatos de caza y pesca, en los que el niño zangolotino ganó un sinfín de copas, por lo que la Nación, entusiasmada, le nombró "rey de copas". La imperial Toledo, agradecida por el mazapán que consumía el pollo, le nombró duque de Toledo "honoris causa".

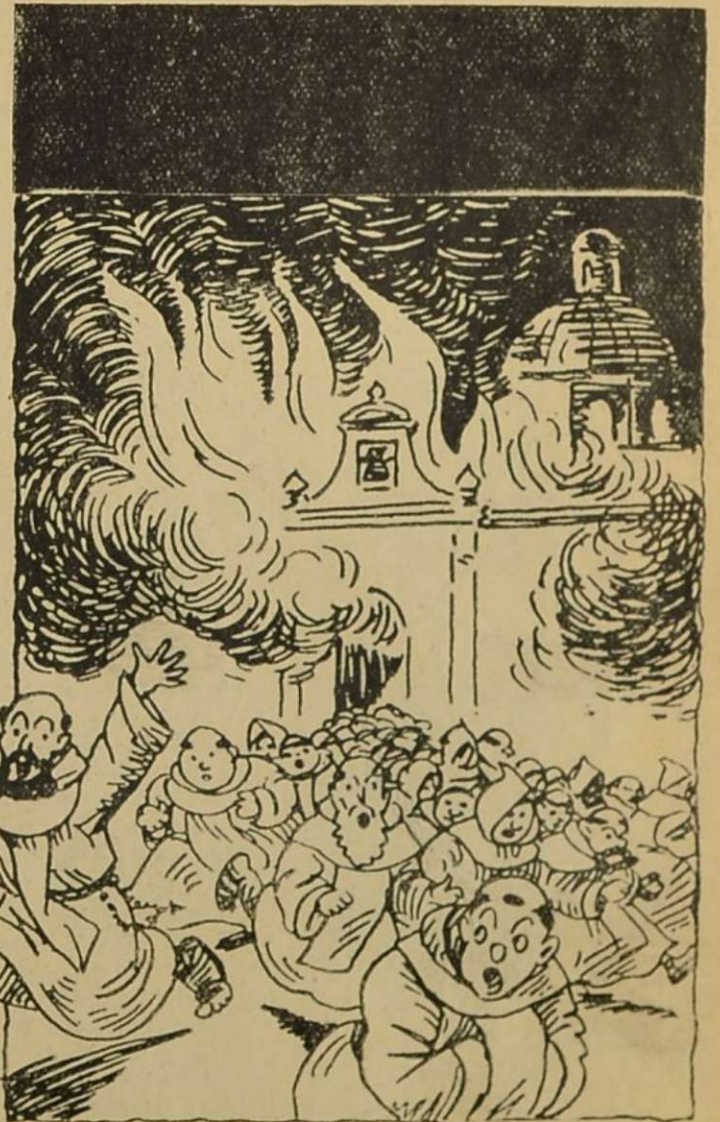
A las provocaciones indignas de un núcleo de monárquicos, lacayuelos de Alfonso «El Felón», ha respondido el pueblo con un acto de contundente virilidad

Las hordas monárquicas huyeron en los primeros momentos, creyendo, llenos de pánico, que los republicanos éramos antropófagos poco menos. Cuando vieron que la República les ofrecía generosa tolerancia, lejos de agradecerla, se envalentonaron y le crearon serios conflictos. Un periódico borbónico, "A B C", azuzó a las masas; un purpurado imbécil aconsejó laborar en contra del Régimen, y cuando se reunieron catorce millones de pesetas para derribarlo, el pueblo español, con ese sentido práctico que tiene de las cosas, optó por tomarse la justicia por sus manos, y en un santiamén sacó de sus guaridas a toda la inmundicia frailocracia, quemando además algunos conventos. No somos partidarios de la destrucción; es más: realizamos grandes esfuerzos para evitarla, y contribuimos a que respetaran la vida de los religiosos. No queremos analizar si los incendios fueron obra de los extremistas o de los agentes monárquicos; lo que sí afirmamos es que esas

inmundas madrigueras, albergue de vagos, focos de sensualidad, centros de vicio y corrupción, tiempo ha que debieron ser desalojadas, desinfectadas y convertidas en escuelas. En el siglo de la velocidad, la vida contemplativa no tiene razón de ser. La República española nació llena de cordiales bondades, de máxima generosidad. Por generosidad perdonó al borbón que debió ser fusilado. Por generosidad libró de la horca a los asesinos del pueblo y por generosidad soslayó la batalla contra los representantes de la Iglesia. Ya ve, pues, el Gobierno de la República cómo han correspondido a sus bondades los partidarios de la odiosa monarquía. Precisa una acción enérgica y RAPIDA antes que el pueblo vuelva a sentirse farruco y acabe a dentelladas con los traidores de la Patria. La salud de la República reclama unos cuantos fusilamientos. Si se hubiera empezado por ahí, el pueblo no clamaría venganza, porque tendría fe en sus gobernantes.



Ayuntamiento de Madrid





COSAS DE GUTIERREZ

Era despota y algo más

Mienten descaradamente los que pretenden presentarnos al Gutiérrez como hombre liberal y de nobles sentimientos. Un perjurio como es no puede reunir tan excelentes cualidades.

Por el contrario, es despota, sanguinario, falaz y cruel. Y la prueba de su despotismo está en que tuteaba a todos sus ministros, a excepción de Cánovas y de Maura, que supieron rechazar dignamente ese trato bochornoso y lacayesco, y algunas veces Alba.

La prueba de que era sanguinario la tenemos en que autorizó, si no ideó, la ley de Fugas.

La prueba de su falacia está en que se ciscó en su juramento a la Constitución, aparte otras muchas cosas, que ya irán saliendo en esta pintoresca sección.

Y de que era cruel, no cabe la menor duda por el hecho probado de que dijo que "se vendía cara la carne de gallina" cuando fueron rescatados los infelices soldados que cayeron prisioneros cuando el desastre de Annual, provocado por el absolutismo del Alfonso ese y tolerado por los secuaces esos que aun le son fieles para su propia vergüenza.

El primero en todo

Hemos dicho mil veces, y lo repetimos otras mil, que el Alfonso ese era el primero en todo; así lo presentaban ante el pueblo sus lacayos, y así, sin duda, llegó a creérselo él, como el embustero aquel del cuento, que acabó por creer que eran verdades sus propios embustes, a fuerza de repetírselos tanto.

Y es que el Alfonso, aleccionado por apuntadores hábiles, tenía para cada cosa, para cada persona que había de tratar, una frase, un comentario, una palabra oportunos que hacían creer al que las escuchaba que se las habían



¡Cuántos como éste vimos salir de los conventos! ¡¡A fuego!!

con un pozo de ciencia. Pero todo era fofa y vano, todo fachada. Dentro no había más que aire... y mala intención, eso sí.

Y así se dió, entre muchos que podríamos citar, el caso aquel del Colegio de San Clemente, en Bolonia, institución laica, a cuyos alumnos soludó el Alfonso como a futuros obispos, cardenales y papas, en gran estupor de aquéllos.

¡Había equivocado la fórmula!

Gutiérrez, castizo

Gutiérrez es un chulo más castizo que un ocho. Aquel "olé tu madre" lo acredita y lo pregonaba.

Una prueba de su graciosa chulapería es que estando su suegra gravemente enferma, le preguntó el eminente médico que cuidaba:

—¿Qué la dña?

Al médico, hombre de ciencia y de ideas socialistas, debió de le repugnar este vocablo, por cuanto le contestó así:

—Señor, vuestra majestad dice que el español es la lengua para hablar con Dios, mas si vuestra majestad habla así, no le va a entender ¡ni Dios!

¿Quién es «andova»?

Alfonso llamaba "andova" a todo visitante. Y persona enterada y documentada le explicaba quién era, de dónde venía y lo que convenía que el rey le dijera durante la entrevista para deslumbrarle. Así sentaba plaza de sabio y conocedor.

Claro es que esto salía bien casi siempre. Pero a veces ocasionaba confusiones dignas de una comedia de Muñoz Seca.

Una de esas situaciones de confusión astracán se produjo en Palacio con ocasión de la visita de don Santiago Ramón y Cajal. Don Alfonso había pedido datos de lo que había de hablar con el sabio histólogo. Le hablaron de las neuronas, del movimiento de esto y de sus funciones. El rey lo entendió superficialmente y de prisa. Sacó sólo en consecuencia que Ramón y Cajal había descubierto las neuronas y que ello era celebrado por la ciencia como merecía.

Y en la audiencia, el rey recibió amablemente al sabio. Le hizo preguntas inocentes, hasta que pudo encauzar la conversación hacia las neuronas.

—Ya sé todo el valor que tiene su descubrimiento. Estoy orgulloso de que sea un español quien haya descubierto las neuronas. Ahora lo que hace falta es acabar con ella. Hay que declarar la guerra a muerte a toda clase de microbios.

Don Santiago Ramón y Cajal no sabía dónde estaba. Hubo un instante en que creyó haber sido trasladado a un manicomio y apenas pudo contestar al rey.

Falta de respeto

Ustedes saben que se atribuye, muy equivocadamente por cierto, a la duquesa de Alba el haber servido de modelo para que Goya pintase su famoso cuadro "La maja desnuda".

Pues bien; visitando Poincaré, con el rey y el duque de Alba el Museo del Prado, iba el duque mostrándole a aquél viejos cuadros de retratos de reyes.

—Este es Felipe IV, antepasado de su majestad. Este es el de Felipe V, abuelo de su majestad. Este, Carlos IV, abuelo de su majestad. Este, Fernando VII, abuelo de su majestad...

Y su majestad, demostrando no tener de majestad ni un adarme, dijo a Mr. Poincaré, señalando el cuadro de "La maja desnuda":

—La abuela del duque.

¡Oh, la sapiencia de Gutiérrez!

Todo se sabe en este mundo, y los críticos futuros de la historia del reinado de Alfonso XIII van a encontrar un arsenal de anécdotas fidedignas que les permitirá poner a Llapiserín como chupa de dómene, ¡peor aún de lo que lo estamos poniendo nosotros!

Cierta vez, en la Academia de San Fernando de la ex corte, rodeado de señoritos tan ilustrados, sin duda, como él, decía el Alfonso ese:

—El mucho leer es peligroso, porque los sabios se alucinan.

Nosotros tuvimos un amigo, sevillano, llamado Manolo, muchacho listo, que no sabía leer y le quisimos enseñar porque nos dolía verle hecho un analfabeto. Y al proponérselo nos contestó:

—No quiero aprender, porque los que sabéis leer se vuelven ustedes locos.

Este Manolo merecía llamarse Alfonso XIII.

Burla cruel

Debemos ser justos y consignar que Primo de Rivera obró de buena fe, y si de algo pecó fué de haber tolerado, sin sublevarse, el haber sido juguete del rey.

Al deslizarse los acontecimientos políticos en la forma que se deslizaron en estos últimos años, alguien le dijo a Gutiérrez que Primo de Rivera estaba cerca de la presidencia de la República, a lo que contestó Alfonso riéndose y haciendo mofa del que fué su leal servidor:

—¡Como no sea de la de Andorra!

Enriqueciendo el idioma

No todo han de ser vituperios. Algo hay que agradecerle a Gutiérrez. Y ese algo es el haber

dado a nuestro idioma un verbo más: *Borbonear*. Este verbo lo puso en moda Primo de Rivera.

Y día llegará en que, aceptada la palabra oficialmente, leamos en los Diccionarios:

"BORBONEAR.—Sinónimo de falsear, engañar, traicionar y perjurar."

Por lo pronto, el verbo ya pasó los Pirineos, y los franceses lo conjugan con su gracia habitual.

Chulo del tó

¡Y tan chulo!

En cierta ocasión, un ilustre sabio estaba explicando sus teorías a propósito de no recordarnos qué. Entre el auditorio se hallaba el señor Gutiérrez, el cual, deslumbrado sin duda del elocuente verbo del conferenciante, se volvió al marqués de Viana, que lo tenía al lado, y le dijo:

—¡Lo que sabe este... tío!

No se hubiera expresado mejor un *gaché* del Avapiés.

Vuelve por otra

Era guasoncito el "andova", como Gutiérrez llamaba a sus visitantes.

Pero, a veces, le salía la criada respondona.

He aquí un caso.

En una revista, se acerca el Alfonso a un pobre soldado y le pregunta:

—¿Cómo te llamas?

—Juan Pérez, señor.

—¡Vaya un apellido!—¡ni eso respetaba!—. Tu segundo apellido será alemán, ¿no?

—Sí, señor.

—¿Cómo es?

—Fernández.

¡El burlador burlado!

Bien le estuvo a quien de tal manera se mostraba tan majestuoso.



¡Cuántas como ésta se encontraban escondidas en las celdas! ¡¡Agua!!

Petardos

Leemos:

"París 15, 11 noche.—Hoy se ha inaugurado la Exposición felina, en la que se exhiben numerosos ejemplares."

No dice el corresponsal en ese parte conciso, si en aquella Exposición figuraba el Alfonsito.

Los curas rurales de Galicia, al interpretar la pastoral de Segura, atacan la República defendiendo la monarquía.

No hay que extrañar esas voces que al clero rural rebaja. Ellos defienden la paja como han aprendido: a coces!

El Alfonso ha dicho a un periodista que reprueba el reciente movimiento monárquico, que ahora sólo debe haber españoles y que él está dispuesto a dar el ejemplo.

Siempre fuiste tan falaz que eso, amigo, ya no cuela. ¡Ve con el cuento a tu abuela! ¡Déjanos vivir en paz!

Resulta ahora que muchísimos individuos a quienes se tenía por monárquicos rabiosos, eran ya republicanos aun antes de inventarse la República.

Bueno; que vengan en buena hora a nuestro campo.

Pero a esos republicanos hay que, sin contemplaciones, penetrar sus intenciones vigilándoles las manos.

En Bilbao se reunieron clandestinamente mil señoras católicas.

El gobernador, por este motivo, impuso una multa de 500 pesetas a una de aquellas señoras, y otra de igual cantidad al cura párroco de la iglesia de San Vicente.

Total: mil pesetas.

Y como eran mil señoras, les sale justa la cuenta. ¡Señoras, qué baratura! ¡Señoras, sólo a peseta!

Leemos en "Diciembre":

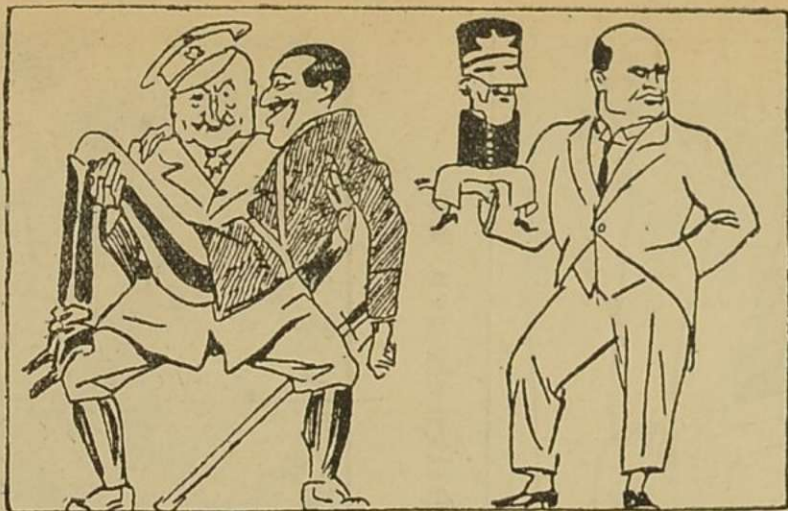
"Berenguer es el "Rubio" de "La Malquerida."

"Rubio" puede que lo fuera; hoy es el Blanco del pueblo que desea verle un día (que no está lejano) Negro.



—¿Y usted quería un "rancho"? ¡Quítese de mi vista! Ese rancho que usted ha condimentado no hay quien se lo trague.

(De "La Calle", Barcelona.)



Alfonso.—Sostenme como Mussolini sostiene a Víctor Manuel. Primo de Rivera.—Eso es fácil de decir y difícil de hacer. (De "Kladderadatsch", Berlín.)

— TELEGRAMAS DEL EXTRANJERO —

(NO RESPONDEMOS DE LA VERACIDAD DE ESTAS NOTICIAS)

AL "CHICO" NO LE QUIEREN

Londres 16.—Juanito de Borbón, el menor del Alfonso, a quien su papá le llama cariñosamente "el chico", ha ingresado en la Escuela Naval de Dartmouth, pero no por eso podrá ingresar en la Marina inglesa cuando sea oficial. Así lo ha dicho públicamente el secretario financiero del Almirantazgo.

Y es que en Inglaterra no quieren Borbones.

¡Por algo es un pueblo altamente democrático!

UNA OPINION

París 16.—Un periódico pone en boca del Borbón la siguiente frase aplicada al conde de Romanones:

—Es un hombre de conciencia recta, como sus jacarandosos andares.

BUENA DECISION

París 16.—Parece que don Alfonso piensa dedicarse al teatro. Tiene la esperanza de ser un gran cómico, en primer lugar por la práctica de su propia existencia, y después, porque por lo mucho que le toman el pelo confía en que pronto llegará a ser un Calvo.

EJERCITO MONARQUICO

París 16.—Se sabe que el desterrado está organizando un ejército de bizcos.

Dicen que son los que más le convienen porque son los únicos que miran contra el gobierno.

El chiste, aunque viejo, es digno del que lo ha resucitado.

¡POBRE GENTE!

Londres 16.—Aquí todo el mundo está creído en que el ex rey ejercía el oficio de bacalaero. ¡Y es que como era el que aquí cortaba el bacalao!

UN BUEN CONSEJO

Berlín 16.—Un periódico de derecha aconseja al Alfonsito a que tome pastillas de goma.

Asegura que con eso, y por lo que tienen de goma, podrá borrar de la memoria los disgustos que está sufriendo.

BONITO CORO

París 16.—La servidumbre del desterrado ha organizado un coro para cantarle alabanzas al amo.

Se han probado las voces y no hay ninguna de bajo.

Para obtenerlas, unos cuantos, de hoy en adelante, sólo comerán habichuelas.

NO LOS QUIEREN

Filipinas.—Aquí, según se dice, están dispuestos a rechazar a los jesuitas españoles si acaso éstos, al ser expulsados, pensaran establecerse en Filipinas.

Dicen los filipinos que no quieren más puntos.

TAMPOCO EN LA CHINA

China.—Tampoco en el Celeste Imperio aceptarían a los jesuitas. Dicen los chinos que pueden ir a tirar chinias al río, pero aquí no.

¡Pues están frescos los hijos de Loyola!

¡POR FIN!

India.—Aquí sí que serían admitidos los jesuitas si fueran expulsados de España.

Es el de la India el país que mejor les va, porque pueden hacer el indio a satisfacción de los indígenas.

¡Ojo, padres de familia!

Los que habéis admitido en vuestras casas a los fraillucos expulsados de los conventos, los que creyendo servir a la causa de Dios no tenéis inconveniente en que vuestras esposas y vuestras hijas se cobijen (aunque sea provisionalmente) bajo el mismo techo... ¡mucho ojito!

Al fraile hay que mirarle con los gemelos del revés.

En casa donde entra un fraile queda muy mal parada la autoridad del marido, y en ocasiones se registran casos capaz de ruborizar a un carabiniere.

Vigilad a vuestras hijas y no perded de vista a vuestras esposas; pero mejor que todo esto, mejor será que no consintáis huéspedes de esa naturaleza.

Sucesos horripilantes

INCENDIO

Anoche se declaró un violento incendio en una casa de vecindad, en la que habían reclusos unos cuantos hombres de vida holgazana y costumbres feas, a juzgar por las faldas con que iban vestidos.

Al incendio salieron como ratas, creyendo que su residencia había sido invadida por Pedro Botero y sus secuaces.

Las pérdidas ocasionadas por el fuego carecen de importancia.

DENUNCIA

Ha sido denunciado un sujeto que se dedicaba al curanderismo monomaniático.

Este consistía en querer curar la podredumbre existente desde hace siglos en la monarquía española.

Por idiota ha sido metido en la cárcel y procesado.

FUGADOS

Se han fugado de sus casas paternales un porción de padres, sin hijos al parecer, y de sus casas maternales otra porción de madres, también, al parecer, sin hijos.

Seguramente que se hallarán en el camino de la fuga, por aquello de que Dios los cría y ellos se juntan.

Que les haga buen provecho.

CHOQUE DE AUTOS

En los Juzgados han chocado varios autos de procesamiento; unos dictados contra elementos de la izquierda de cuando despotricaban las derechas; otros dictados contra elementos de la derecha en estos felices momentos en que razonan las izquierdas.

Del choque no van a salir demasiado bien librados los de la derecha.

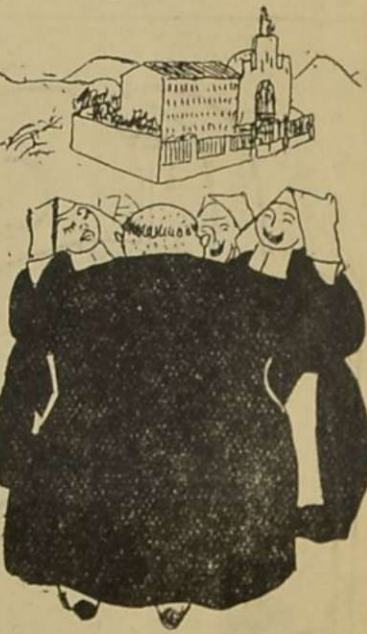
SUICIDIO

En la calle de Alcalá se suicidó el día 10 un sujeto llamado "A B O".

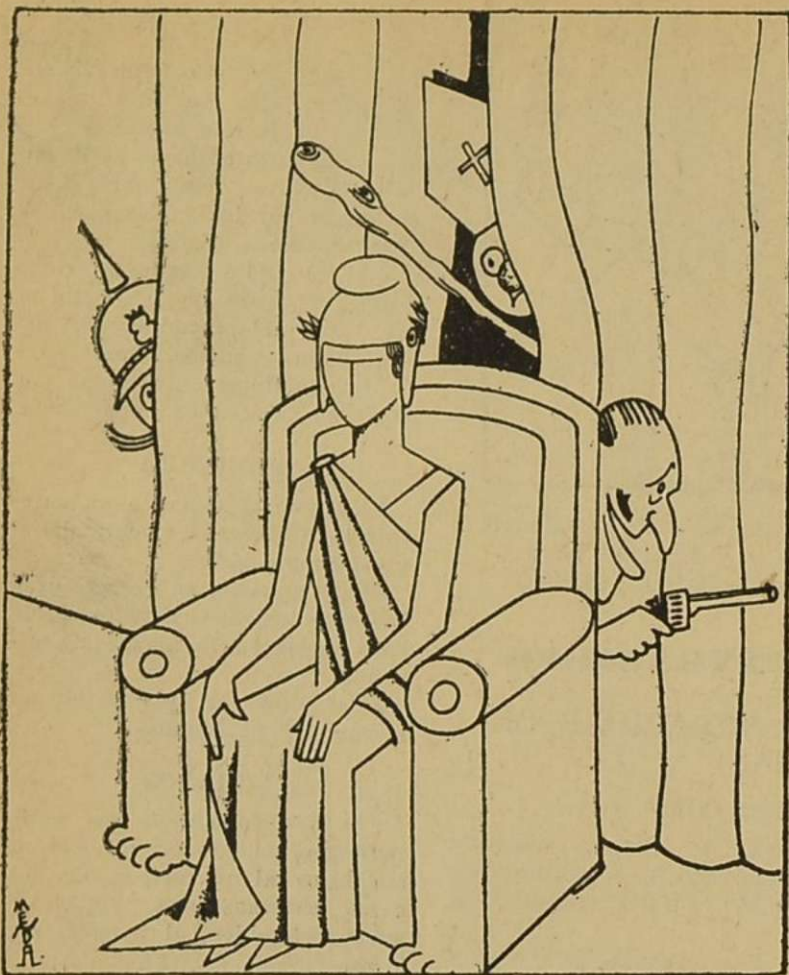
Parece que la causa del suicidio fué un ataque de enajenación mental.

Y es que Dios enloquece a quien quiere perder.

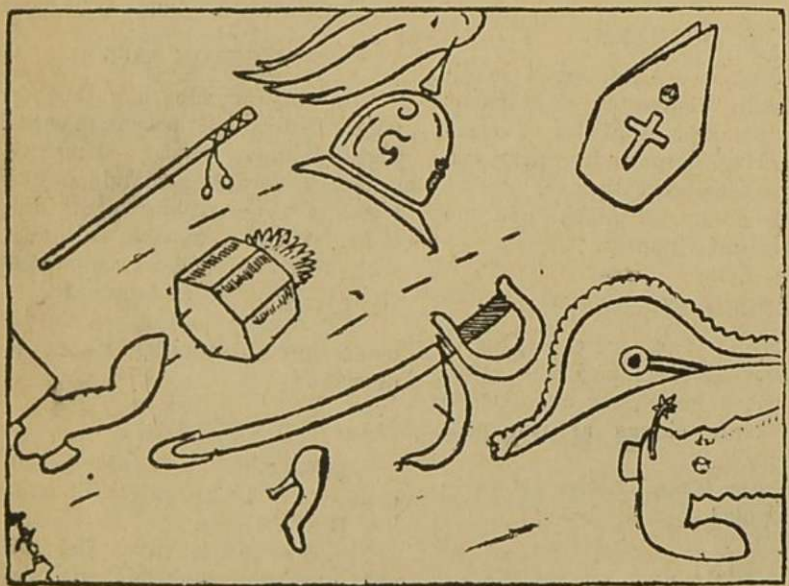
¡Que Alfonsito lo tenga en su santa gloria!



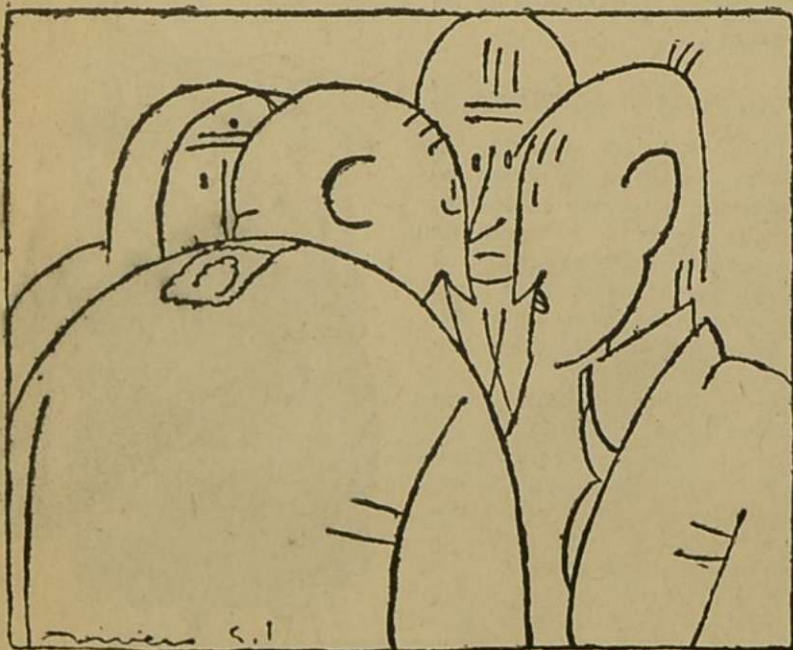
—Y si nos tiran de este convento, ¿dónde iremos a parar? —No temáis, castas palomitas. Nos meteremos en un "meublé".



La República. alegre y confiada.
(De "La Calle", Barcelona.)



¡SALVESE EL QUE PUEDA!
—¡Ahora sí que tiran a dar!
(De "El Liberal", de Madrid.)



—Y ahora, hermanos, habrá que ir pensando en dedicarse a trabajar un poco.

(De "La Libertad", Madrid.)



(De "Nosotros", Madrid.)



(De "Nosotros", Madrid.)



La vieja beata.—¿Sabes lo que he oído? Pues que el Gobierno va a establecer la libertad de cultos.
La beata solterona (cayéndosele la baba).—¡Ay!... Y... ¿se podrán casar los sacerdotes?

(De "Nosotros", Madrid.)

EL PIROPO se ha puesto a la venta con un éxito dislocante, como todas las publicaciones que edita esta Casa.